

1
1

BOLETIN INFORMACION

POLITICO — SOCIAL



COMISARIADO GENERAL DE GUERRA
PRIMER CUERPO DE EJERCITO

SUMARIO

PROBLEMAS DEL MOMENTO.

BARBARIE FASCISTA.

TOPOGRAFIA APLICADA.

BREVES COMENTARIOS DE POLITICA
INTERNACIONAL.

LA REPUBLICA RECUPERA VEINTE BUQUES
REBELDES QUE SE ENCONTRABAN EN
PUERTOS INGLESSES.

MORAL Y OTRAS COSAS DE LA ESPAÑA
NEGRA.

EL FASCISMO Y LOS SINDICATOS.

EL NUEVO EJERCITO DEFIENDE LA POLITICA
DEL FRENTE POPULAR.

LOS JEFES DE NUESTRO EJERCITO. COMO
SE CREARON. EL ARTE DE MANDAR.

ULTIMAS NOTICIAS INTERNACIONALES.

BOLETIN *de* INFORMACION *politico-social*



15 de Marzo 1938.

Año I - Núm. 1

PROBLEMAS DEL MOMENTO

Iniciamos hoy la publicación de éste BOLETIN en unos instantes en que se recrudece la intervención extranjera con el envío de grandes cantidades de material y algunos miles más de hombres al traidor Franco. Nuestra lucha pasa por unos momentos en los que es preciso poner al máximo de rendimiento nuestras energías para preparar las condiciones que nos permitan desarrollar las batallas decisivas para expulsar de nuestro país a la invasión fascista internacional.

Las batallas de Teruel —lo mismo su conquista que la evacuación— han demostrado que tenemos un Ejército superior al enemigo a poco que se fuerzen sus elementos de lucha y se salve alguna laguna existente lógicamente todavía, después del formidable tránsito de las Milicias de partido al Ejército Regular.

Los combates de Teruel han puesto de manifiesto la tónica de los futuros combates.

El enemigo, ante la inferioridad de su infantería, consecuencia de su falta de moral por estar luchando por una causa que no es la suya, trata de cubrir esta debilidad aumentando enormemente sus máquinas de guerra, especialmente artillería y aviación, haciendo una «guerra de material».

Esta superioridad, circunstancial, del armamento enemigo, nos impone una tarea inmediata para anular los esfuerzos del fascismo e impedirle conseguir sus propósitos. Si mo-

mentáneamente el enemigo dispone de una gran masa de artillería y de aviación, podemos y tenemos que reducir la eficacia de estos elementos construyendo refugios en condiciones de aguantar la potencia de los elementos destructores enemigos.

Teruel nos ha demostrado que donde existía una buena fortificación y refugios en condiciones se ha aguantado la preparación artillería y de aviación de muchas horas y de muchos aparatos volando a decenas constantemente, y cuando el enemigo creía destrozada nuestra resistencia, el Ejército Popular, saliendo de sus refugios, ha destrozado a millares de mercenarios de las mejores fuerzas enemigas.

De aquí que el problema se concrete en que cada jefe y comisario tome todas las medidas para hacer invulnerable el sector de su mando construyendo también los refugios precisos para albergar sus fuerzas.

Necesitamos también reforzar el trabajo de educación de los mandos medios de nuestro Ejército asegurando prácticamente sobre el terreno que cada oficial sepa mover sus fuerzas en cualquier situación y circunstancia.

Precisamos que nuestros comisarios y mandos refuerzen su trabajo político para elevar el espíritu de sacrificio, de abnegación y heroísmo de nuestros combatientes, haciendo revivir el espíritu del 7 de noviembre, recordando a cada soldado que lucha contra los que eternamente le explotaron y le tenían sumido en una situación miserable, y que contra esta gente no pueden haber ni pactos ni compromisos; reforzando el apoyo de todos los antifascistas al Gobierno del Frente Popular para acabar con todos los enemigos del pueblo; premiando y estimulando a todos los que se distinguen en el deseo de capacitarse o de otra cualquier actividad que ayude a mejorar nuestro Ejército.

He aquí una serie de tareas de cuya puesta en práctica pueden obtenerse óptimos resultados en nuestro Cuerpo de Ejército, al elevar la moral y la capacidad —ya altas de por sí— de todos los combatientes. Mandos y comisarios unidos, vamos a procurar liquidar las debilidades y mejorar las condiciones para aplastar más rápidamente al enemigo.

BARBARIE FASCISTA

EL DESPRECIO AL HOMBRE

Queremos dar a nuestros lectores un curioso documento que se publicó en una revista española, pero que no ha de ser conocido por muchos españoles de los que hoy combaten contra el fascismo.

Se trata del plan ideado por un alemán fascista, un ario puro, como ellos

se llaman, figura sobresaliente del fascismo pardo y muy estimado por Hitler y Goering. Es un «proyecto para el afianzamiento de las condiciones fundamentales del III Reich y para la consolidación de las bases materiales y espirituales, así como de los derechos de la raza aria superior».

He aquí las ideas y el proyecto del conde Kurt von der Eichen:

«Todos —dice— hemos tropezado en la calle y en las plazas públicas con ciegos, y aún el observador superficial ha

podido constatar hasta qué punto son dóciles estos ciegos, la modestia de su voz y su dependencia a la ayuda ajena. Pero algunos de nosotros habrán tenido ocasión así mismo de notar, que aquellos mismos ciegos que nos piden con voz suplicante y humilde que les hagamos atravesar la calle, se convierten en seres completamente distintos cuando se hallan trabajando. Yo los he observado atentamente y he notado en ellos un celo y una expresión de apacible satisfacción que no se observarán jamás en ninguno de los obreros que no han perdido la vista. Trabajan los ciegos sin hablar ni expresar deseo alguno, y a veces, el día les parece aún corto para su trabajo, porque, en el fondo, fuera de su trabajo no tienen ningún otro placer ni ninguna otra posibilidad de distracción».

«De ello —continúa— he llegado, después de maduras reflexiones, a las conclusiones siguientes: En nuestros días, en el estado actual del desarrollo de la técnica y del perfeccionamiento de las máquinas, no hay ningún dispositivo mecánico que no puedan hacer funcionar los ciegos. Modificaciones insignificantes y poco costosas serán suficientes para adaptar las máquinas automáticas a los medios de los ciegos y disminuir hasta una proporción ínfima el número de los accidentes.

Si hacemos estas transformaciones, podremos ocupar un número ilimitado de ciegos en las máquinas, y obtener un rendimiento de trabajo, cuyo salario sería un tercio inferior a los salarios medios actuales. Por otra parte, podríamos prolongar sin dificultades la duración del tiempo de trabajo, puesto que estaríamos seguros de la sumisión y del humor apacible de los trabajadores ciegos».

«Por tanto, yo propongo lo que sigue:

«Teniendo en cuenta el interés de la protección del ario superior a sí mismo como el de la seguridad de una firme política interior y con el fin también de asegurar al tercer Reich la suprema-

cía en el dominio de la política exterior, todos los subhombres —es decir, los obreros, campesinos, intelectuales pobres y la judería en su conjunto—, deben ser privados de la vista».

Parece increíble que la mente de ningún hombre pueda imaginar ni proponer tal monstruosidad. Únicamente un loco, un degenerado, un vesánico fascista, son capaces de imaginar todo lo imaginable para vencer las contradicciones de un régimen podrido que se derrumba y que quieren salvar a toda costa.

El autor de este proyecto no estaba ni más ni menos loco que un Hitler o un Mussolini. Todos de la misma calaña y dispuestos en cualquier momento a poner en práctica esta u otras ideas originales y definitivas para aplastar de una vez y para siempre las ansias liberadoras del pueblo trabajador.

No está loco el individuo que ha escrito esto, puesto que él razona y rebate por anticipado todas las objeciones que se le puedan hacer a su proyecto.

En otros números de nuestro BOLETIN iremos dando los razonamientos que él opone a las objeciones que él mismo se hace.

Por hoy, y para terminar, copiaremos textualmente sus palabras cuando se refiere a las enormes perspectivas de su proyecto en relación con el enemigo más temible del capitalismo y de la casta de los arios puro: el proletariado.

«Estos equipos de obreros privados de la vista —dice— se transformarán prontamente en una masa animal, fácil de dirigir cual un rebaño paciente. De esta manera, la clase trabajadora se convertirá en amorfa y renunciará para siempre a todo esfuerzo para conquistar el Poder. Esto por razones fácilmente comprensibles. Los patronos clarividentes de este personal ciego y la casta de los hombres arios superiores obtendrán por ello mismo una posición totalmente ventajosa, que ninguna lucha podrá en el futuro debilitarlos».



TOPOGRAFIA APLICADA

Medidas de distancias inaccesibles.

La medida de distancias sobre el terreno, puede llevarse a cabo por sencillos procedimientos que facilmente pueden ser asimilados sin necesidad de grandes conocimientos de matemáticas. Procuraremos en el desarrollo de este tema, reducirlo a su más simple expresión.

Un procedimiento muy sencillo es el siguiente: Elegimos un objeto (casa, árbol, poste telégrafico, etc.) situado en el lugar cuya distancia queremos determinar. Con un doble decímetro o regla, se cubre el referido objeto, anotando el número de centímetros o milímetros que se han necesitado para cubrirlo. Se multiplica 0,65 que es la distancia del ojo al extremo de la regla por el número de centímetros del objeto que se cubre, y el producto se divide por la cantidad necesitada para cubrir el objeto. El resultado de la operación en metros es el espacio o distancia que deseamos obtener.

Este procedimiento que a primera vista parece rutinario, tiene su fundamento geométrico. (Fig. 1)

Sea A el ojo, MN el doble decímetro, y HG el objeto que se cubre.

Los triángulos AHG y AMN son semejantes y por tanto sus lados homólogos proporcionales, según esto tendremos.

$$\frac{D}{d} = \frac{HG}{MN} \quad \text{de donde} \quad D = \frac{d \times HG}{MN}, \quad \text{y sustituyendo valores}$$

$$D = \frac{0,65 \times 600}{2} = 195 \text{ metros.}$$

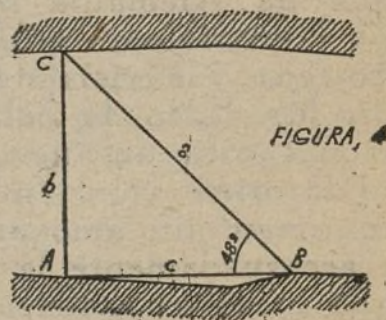
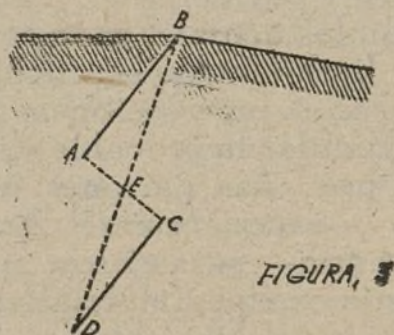
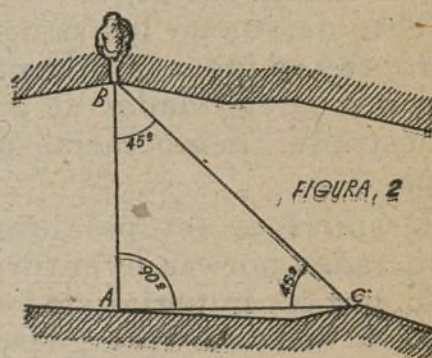
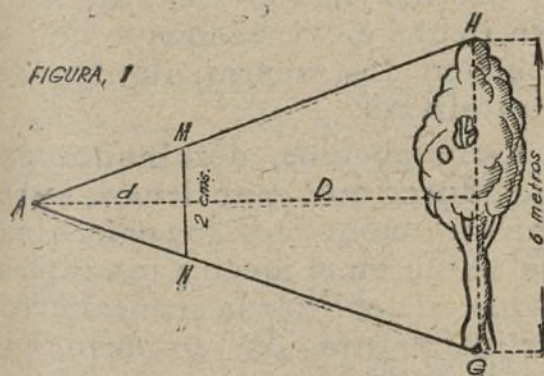
Por el triángulo isóceles se puede también facilmente determinar las distancias. (Fig. 2).

Para ello desde A a un punto de referencia B, se dirige una visual AB. Formando ángulo recto con la dirección AB se determina en la dirección AC un punto C desde el cual se forme un ángulo de 45° y cuya visual pase por B. Entonces habremos formado un triángulo isóceles y como a ángulos iguales se oponen lados iguales, el lado AC será igual al AB. Como el lado AC podemos medirlo, esa será la distancia de AB que es la que deseabamos encontrar.

Otro procedimiento muy sencillo es el que sigue: (Fig. 3)

Si queremos hallar la distancia AB inaccesible por un extremo, trazaremos las perpendiculares AC y CD. Tomando el punto medio de AC se tira la visual EB la cual se prolonga hasta que encuentre a la CD en el punto D. Los triángulos ABE y EDC son iguales por tener un cateto y un ángulo agudo igual, por lo tanto el lado AB es igual al CD. Si a la recta AB le restamos la distancia AP obtenemos la anchura del río.

Las operaciones anteriormente expuestas se simplifican aplicando los métodos trigonométricos. (Fig. 4).



$b = c \text{ tang } B$. Porque un cateto es igual al otro cateto por la tangente del ángulo opuesto al primero. Sacando logaritmos tenemos:

$\text{Log } b = \text{log } c + \text{log tang } B$. Sustituyendo valores y hallando el antilogaritmo obtenemos el valor de AC que es la distancia que se busca.

NUESTRA GUERRA

y el exterior



Breves comentarios de POLITICA INTERNACIONAL

Los últimos acontecimientos que se han desarrollado en la política internacional han llevado al ánimo de los pueblos libres del mundo, de las masas populares de todos los países, el convencimiento de que en las cancillerías europeas se juega con la paz gracias a las debilidades de que dan muestra las democracias de Europa.

Después de las palabras pronunciadas por ese aventurero barato, por ese imperialista vesánico que atiende por Hitler, después de la actuación de Italia consintiendo la presión de Alemania sobre Austria y Hungría para reforzar el famoso «eje», y la crisis inglesa al dimitir Mr. Eden, la política internacional inicia un nuevo camino, no de orientación sino de vergonzosa maniobra amenazando más acentuadamente la paz del mundo que vive a expensas de lo que las pandillas de militares fascistas quieran hacer.

Los países de centro-europa desmembrados de su contacto económico y militar por las maniobras de Italia y Alemania, tratan

de levantar su voz ante el mundo justificando así la imposibilidad de zafarse a las continuas maniobras del fascismo. El pueblo trabajador expresa, en la medida de lo posible, la repulsa ante actos tan llenos de vergüenza a que se someten los representantes del capitalismo.

Estos pueblos, dominados por dictaduras que mantienen estrechas relaciones con los países fascistas, hacen el juego a los interesados en debilitar la seguridad colectiva mantenida en principio por la S. de N.

En los actuales momentos hay un hecho muy significativo de probables repercusiones: Se trata de yugular la probable alianza de las pequeñas naciones danubianas —especialmente Austria y Hungría— para ejercer una hegemonía de tipo imperialista sobre el valle del Danubio con vistas a probables acontecimientos.

Se deduce de esto que las ambiciones italianas sobre el Mediterráneo se acentúan, no solo por estar amparadas en la neutralización de Yugoslavia —bajo la

presión alemana— sino por que se le tolera el intento de reforzar su influencia en la vía marítima del Imperio inglés.

Con Inglaterra, pese a las maniobras de los amigos del fascismo, la situación no ha terminado de aclararse y podría ocurrir que merced a la presión del pueblo que se acentúa, las maniobras del conservadurismo tuviesen un final inesperado. La política de Inglaterra oscila impulsada por la carrera de armamentos. El pueblo, alerta, acusa ya abiertamente a sus enemigos de dentro y de fuera, afirmando, con su decidida actitud, la política franco-inglesa tan importante en los actuales momentos.

Francia está unida y su política es diferente a la de los demás países europeos. El Frente Popular, firme y potente, amenaza las bravatas de sus enemigos y mantiene la seguridad de que no habrá traiciones y enseña, con su gesto, cómo al fascismo se le derrota uniéndose y estrechándose bajo la bandera del Frente Popular. Su Gobierno, respaldado por las masas populares, mantiene su posición firme y decidida. Aumenta sus armamentos y señala para aquellos que lo ignoran —si aún queda alguno— que Francia está bien armada y no teme a nadie.

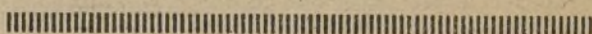
Su pacto con la U. R. S. S. hace andar de cabeza a los países fascistas que saben muy bien que nada pueden contra esa fuerza poderosa. La Unión Soviética, con su política llena de habilidad

y firmeza sonríe ante los desmanes de los que intentan provocar conflictos. Se dedica a ensanchar su economía y su poderío, y su Ejército Rojo resplandece ante los países del mundo como defensor de la paz y libertad de los pueblos.

En el extremo oriente, el Japón intenta consolidar sus posiciones de base para futuras agresiones, mientras el mariscal Tchang-Kai-Chek anuncia que pronto formará un nuevo Ejército para de una forma continua hostilizar y mantener a raya al fascismo invasor.

El propósito que guía al fascismo internacional de aniquilar a los pueblos de China y España, está por completo debilitado. Lo mismo el pueblo chino que el nuestro, unidos para combatir al fascismo criminal, han levantado sobre la patria escarnecida y ensangrentada, después de haber puesto sobre ella su pezuña sangrienta la bestia fascista, potentes ejércitos, que aniquilarán a los ejércitos de invasión.

La política internacional gira alrededor de la lucha que sostenemos contra el fascismo. Ahora más que nunca debemos reforzar nuestra unión agrupados bajo el lema de nuestro Frente Popular. Al fascismo se le derrota imponiéndole debidamente la voluntad de los pueblos que quieren ser libres y asestándoles golpes de muerte con la potencia, la unidad y la disciplina del Ejército creado por el pueblo mismo.



La República recupera veinte buques rebeldes que se encontraban en puertos ingleses.

LONDRES 5.—«Los tripulantes de veinte barcos españoles que desde hace más de seis meses permanecían inactivos en varios puertos y canales de Bristol, expresaron anoche vivamente su alegría», escribe el «Daily Herald». «Con arreglo a la decisión de la Cámara de los Lores, acaban de saber que pronto podrían conducir sus barcos a los puertos republicanos de España. Estos barcos representan un valor total de dos millones de libras».

«La Cámara de los Lores confirmó ayer el derecho del Gobierno español para requisar todos los barcos españoles que se encuentren en puertos extranjeros, aunque estos barcos estén matriculados en los puertos rebeldes.

«La Cámara de los Lores rechazó el recurso elevado por la Compañía Naviera Vascongada de Bilbao contra una sentencia del Tribunal de Apelación relativa al navío «Cristina», actualmente en Cardiff.

«El «Cristina», perteneciente a dicha sociedad de navegación, llegó a Cardiff poco después de la conquista de Bilbao por Franco. El capitán del «Cristina» se negó a entregar la documentación del barco y fué destituido por el cónsul del Gobierno español en Cardiff, quien aplicó un nuevo Decreto del Gobierno español en virtud del cual éste tenía el derecho de incautarse de los navíos. Los propietarios presentaron inmediatamente una demanda reivindicando el derecho de quedarse con el barco. El juez encargado del asunto ante el Tribunal del Almirantazgo ha reconocido la inmunidad de jurisdicción del Gobierno español, decisión confirmada cuando el proceso pasó al Tribunal de Apelación.»—Ag. España.



NO ES HORA MAS QUE DE TE-
NER UN SOLO PENSAMIENTO Y
UNA SOLA VOLUNTAD: APLAS-
TAD AL ENEMIGO.

(NEGRIN)



Moral y otras cosas de la España negra

DE UN DIARIO FACCIOSO DE MALAGA.

«Es muy posible que haya que pedir sacrificios definitivos a los idiomas regionales. Entre tanto, hoy por hoy, no olvide nuestra amable colonia catalana que su lengua es la oficial de los enemigos de España, y que si siempre ha sido grosería fea hablar el catalán a gritos en nuestras calles, puede ser que produzca penosa impresión en muchos buenos españoles.»

Hablar a gritos, aunque sea en hebreo, fué siempre una grosería. Ahora bien, los catalanes de allende las trincheras quedan autorizados para graznar a berridos en alemán, italiano o beni-urriagel, idiomas que no producen, como el catalán, penosa impresión en los «buenos españoles»... de allá.

* * *

DEL MISMO PERIODICO.

«El forastero, el malagueño que entre en un establecimiento cualquiera o guste de tomar el sol a la puerta de una cervecería, se ve asediado por una turba de niños pordioseros, que ya no se limitan a pedir con alguna terquedad, sino que a tirones de la chaqueta, a empujones, o metiendo la sucia mano sobre la mesa donde se ofrece el aperitivo,

dan el espectáculo más desagradable, por serlo de irrespetuosidad y de incultura. Se exhiben las criaturas descalzas, harapientas y jamás limpias...»

¿Pero no habíamos quedado en que el campo faccioso era un paraíso? ¡Reventad ya esos niños tan impertinentes, hombre!

* * *

UN ENTRFILET SACADO DE UN DIARIO FACCIOSO.

«¿No te remuerde la conciencia de tomar café todos los días cuando en el frente, teniendo necesidad de ello, hay quien no lo toma hace muchos meses?»

¡No! Contesta el gran capitalista, el banquero, el generalote, el obispo, etc., etc., porque los pocos españoles que están en nuestros frentes son españoles de 3.^a sin derecho, no ya a café, sino a respirar.

* * *

LA UNION DE LOS REBELDES.

En Olite (Navarra), en una colision entre carlistas y falanxistas resultó muerto un teniente de Falange.

El pobre teniente murió vitoriando a la «Falange Española Tradicionalista

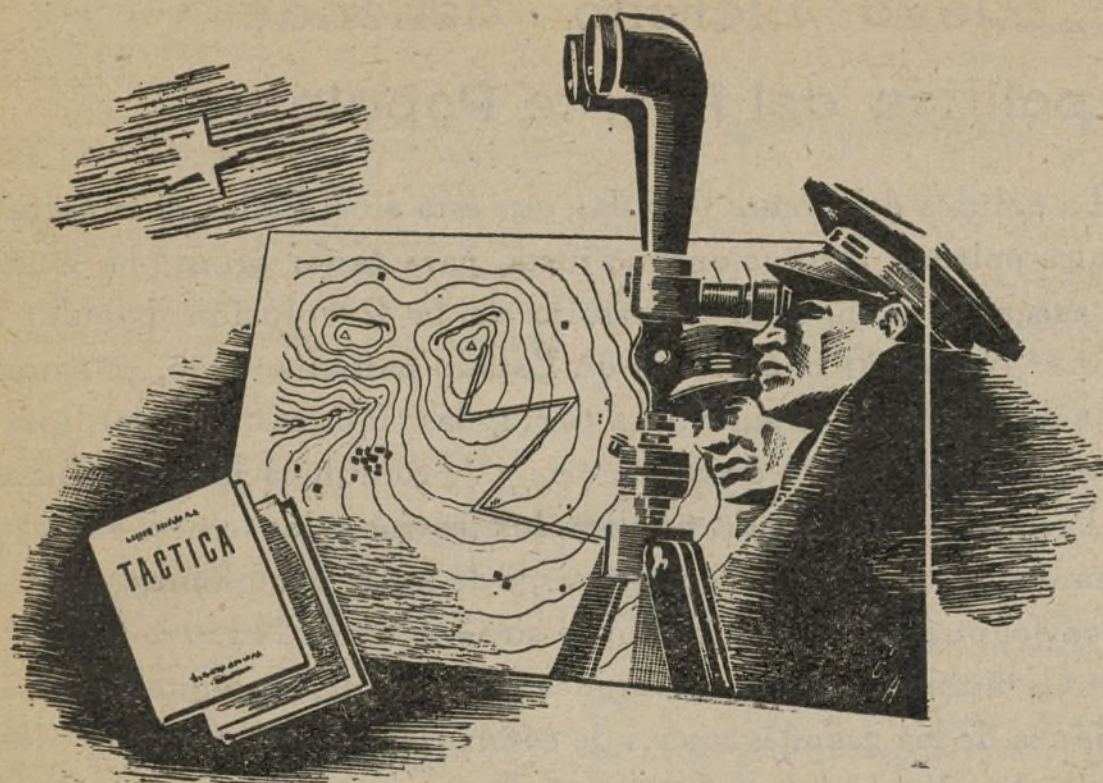
El nuevo Ejército defiende la política del Frente Popular.

La política del Frente Popular, que está en el Poder, es la política, la única política, revolucionaria, justa, para ganar pronto la guerra, para asegurar el normal desarrollo de la Revolución popular en España. Nuestra República es un Estado parlamentario, profundamente democrático, popular. La tierra, las fábricas, los medios de producción, los medios de transporte y de comunicación, los Bancos y la Prensa, la instrucción pública, los teatros y los cines, no están en manos de los grandes capitalistas y de los terratenientes; están en manos del pueblo, de su Estado, de su Gobierno. Nuestro Gobierno es un Gobierno Popular, no impuesto por nadie, sino que goza de la confianza de las grandes masas de combatientes del frente y de la retaguardia, de todo el pueblo español.

Hay viejos militares que creyeron en la teoría absurda de que un Ejército puede ser «apolítico». Ante la experiencia y la realidad se han convencido de que cada Ejército es un instrumento de los que tienen el poder, que hacen una determinada política, que persiguen fines políticos claros y definidos; se han convencido de que nuestro Ejército no puede defender cualquier Gobierno, cualquier Estado, sino que se ha forjado para defender esta República, este Estado, estas conquistas; que se ha creado para ganar pronto la guerra, exterminando definitivamente al fascismo y dar la posibilidad al pueblo español para crear una sociedad humana y justa, libre de la opresión e independiente.



**DEL TRABAJO POLITICO QUE
SE DESARROLLE, DEPENDE, EN
LO FUNDAMENTAL, LA BUENA
MARCHA DE UNA UNIDAD,
IGUAL EN EL FRENTE QUE EN
LA RETAGUARDIA,**



LOS JEFES DE NUESTRO EJERCITO. COMO SE CREARON. EL ARTE DE MANDAR.

LOS JEFES DE NUESTRO EJERCITO.

Nunca el pueblo podrá olvidar aquellos jefes militares, viejos y jóvenes, que desde la traición se pusieron a disposición del Gobierno legítimo y contribuyeron en el campo de batalla y en la retaguardia a salvar a España del fas-

«Reproducimos a continuación un trabajo publicado hace tiempo, pero que por los problemas que trata, no ha pasado ni pasará de actualidad mientras nuestro Ejército sea Ejército Popular».

cismo, a crear el potente Ejército Popular. Ellos nos ayudaron no sólo a organizar la resistencia y el ataque, sino que además colaboraron en la formación de los nuevos cuadros, de los jefes queridos y populares, de los obreros, campesinos e intelectuales, que se conquistaron los galones en las trincheras. La mayor parte de estos últimos, el 18

de julio, no conocían lo que significaba la guerra. Abandonaron las fábricas y las fincas, como los otros, y entraron en la trinchera con el fusil; pero en peligro constante, en el sufrimiento físico, en la incertidumbre del campo de batalla, cuando era el azar el que decidía, ellos supieron elevarse por su valor personal, por el alto sentido de la responsabilidad, por su sentido común, por su resolución y decisión, por su confianza y constancia de ánimo, por su iniciativa y su carácter. Demostraron que para ser comandante no era necesario ser un sabio; que para mandar no era indispensable —por lo menos temporalmente— haberse instruido en una academia militar. A centenares y a millares surgieron, elegidos por los milicianos, en las líneas de fuego.

Seguramente no nacieron perfectos, pero ahora hay un Ejército y escuelas para sus cuadros. Podemos hablar también de los defectos y de las debilidades, porque nosotros queremos que estos jefes, jefes verdaderamente populares y orgullo justificado del pueblo español, estudien más, se perfeccionen más, aprendan más, para estar siempre a la altura de dirigir un ejército bien armado, bien disciplinado, dispuesto a la ofensiva.

Queremos comandantes que sepan leer planos, que den una base teórica a sus experiencias guerreras, que conozcan la táctica y la estrategia de guerra; deben saber todo, conocer bien todas las reglas, todas las leyes, todas las disposiciones militares. «Conquistar la técnica militar», ésta debe ser su consigna cotidiana, permanente. Hay algunos —por cierto buenos camaradas— que dicen: «Yo no necesito estudiar, yo conozco la técnica, porque desde el primer día estoy en la trinchera; yo sé más que uno que haya pasado toda la vida en una academia militar». No es justo. Estos camaradas —a pesar de su valor y de su inteligencia— cometen un error muy grave. En el momento que enpie-

cen a estudiar se convencerán de su ignorancia. «La academia de las trincheras» es muy buena, necesaria, magnífica; pero no basta, no es suficiente. «Dominar la técnica de la guerra» no significa solamente saber pelear bien, sino saber mandar con inteligencia, con decisión, con conocimiento.

La guerra es un arte y como tal se debe estudiar. No es difícil, pero tampoco tal fácil que pueda aprenderse sin estudiar. Las experiencias sirven enormemente, pero valen bien poco si no se sabe darles una buena teoría.

«Dominar la técnica de la guerra» debe ser la consigna en todas las trincheras y en todos los cuarteles; aprovechar cada minuto de descanso para estudiar, para aprender. Nuestro Ejército exige hoy mucho más de lo que podemos dar en el momento actual, pero si todos los jefes hicieran suya la consigna, estamos seguros de que en poco tiempo este Ejército habría aumentado en un cien por cien su capacidad de combate.

COMO SE CREARON LOS NUEVOS JEFES DEL EJÉRCITO.

No todos saben mandar. En las organizaciones sindicales y en los partidos políticos no todos los miembros tienen capacidad de dirigentes. Los dirigentes deben ser siempre aquellos que sean más capaces, más inteligentes, que comprenden mejor los problemas, que los expresan con mayor claridad, que conocen a fondo la organización y sus miembros, que sepan orientar mejor. También en el terreno militar el jefe debe tener determinadas cualidades. No manda porque tenga facultades para dar órdenes, sino porque demuestre su capacidad.

Durante los primeros días, cuando no había Ejército, los milicianos mismos nombraron su jefes, seleccionándolos entre los más inteligentes, los más dinámicos, los más valientes; surgieron

así los nuevos cabos y sargentos, los tenientes y los capitanes; los comandantes y los jefes que hoy merecen el cariño de todo el pueblo español. Así se forjaron los jefes, en las más grandes batallas, en las situaciones más complicadas. En contra de un enemigo bien armado y disciplinado, dirigido por jefes competentes, salidos de la academia militares.

Mandar no es fácil, hay que saberlo hacer. Para saber organizar, dirigir, orientar a los miembros es necesario conocerlos, interesarse por ellos, comprenderlos, entusiasmarlos. Un jefe que no conoce su tropa no será nunca un buen comandante. Para mandar no basta el nombramiento de las autoridades superiores, sino que el nombrado debe hacerse amar, respetar, querer por sus soldados; él será el mejor factor de la disciplina revolucionaria si sabe administrar y conducir bien a su tropa.

Esto no significa que el jefe deba establecer con los soldados relaciones familiares que le impidan tomar cuantas medidas enérgicas sean precisas contra cualquier acto de indisciplina. No; relaciones cordiales, de camaradas que luchan por la misma causa, cada uno en el puesto indicado, cumpliendo con su deber, esto es necesario en nuestro Ejército.

SABER MANDAR SIGNIFICA CONOCER LOS HOMBRES Y DOMINAR LA TÉCNICA DE LA GUERRA.

La misión del oficial en el Ejército es mandar, y mandar no es cuestión administrativa, sino un arte especial que se debe conocer a fondo y que tiene sus principios. Saber mandar no quiere decir siempre hacer obedecer. Un jefe debe administrar, instruir, gobernar: manda en las oficinas y en la instrucción, ordena algunas veces y aconseja otras; manda la unidad en el combate. No ve

en sus soldados autómatas, sino colaboradores. Prefiere perdonar el acto de orgullo de un soldado a tolerar su servilismo, la adulación, la debilidad; prefiere que un soldado cometa un error, pero que tenga y desarrolle iniciativas, cuyo espíritu él siempre animará; se ocupará siempre de apreciar los valores individuales, de ponerles en su justa función y en su justo lugar, exigirá que obren con todo vigor e inteligencia; la dignidad, la lealtad, el valor y el sentimiento de humanidad, le harán también un jefe moral, un educador querido por sus soldados.

Hay jefes, de cabos para arriba —por fortuna muy pocos— que consideran que el mandar se reduce a dar gritos y castigar continuamente. En general, son hombres controlados por su vanidad, por su amor propio, por su ambición; hombres enfatuados, que se creen el centro del mundo, rodeados de gente servil, y su unidad marcha mal. No está bien administrada, bien dirigida, ni bien organizada; los soldados no admiran al jefe: le temen.

Hay otros —y también por fortuna pocos— que son muy débiles, que evitan todo lo que pueda «fastidiarles», que son felices cuando no hay batalla, hombres siempre inciertos, que dejan todo incumplido; se sienten satisfechos de tener un uniforme y los galones de oro.

Y existen los jefes buenos, los que saben conquistarse la admiración y el cariño de sus soldados por su inteligencia, por su carácter firme, por su devoción a la causa, por su valor; con éstos los soldados se sienten alegres al obedecerles. En estas unidades todo marcha bien, sin gritos, sin castigos. El jefe se abstrae de su propia personalidad, evita el gesto y la teatralidad, es sincero con sus hombres; en el combate tiene sangre fría y jamás le hace olvidar el pánico su deber de mando; saluda siempre, no injuria nunca, evita la afectación y es

siempre cortés. Su ambición es aumentar la dignidad personal de sus soldados, el que uno no quite su función al otro; este es el jefe querido por los soldados, el camarada, el hombre que están dispuestos a seguir hasta la muerte. Este jefe es siempre un ejemplo para sus soldados; no se emborracha, no se desgasta en aventuras; cuida su inteligencia y su cuerpo para educar y mandar mejor, tiene en sus manos «hombres» que debe mandar en el combate, es responsable de sus vidas, responsable ante sí mismo, ante ellos, ante el Gobierno, ante el pueblo.

¿Qué impresión tiene el soldado cuándo ve a su jefe borracho? ¿Qué confianza puede tener en él? Un jefe que ha de mandar debe comenzar por ser rígido y austero consigo mismo. ¿Qué impresión tiene un soldado cuándo ve que su jefe no se ocupa de su comida, de su ropa, de su cultura y, que en vez de esto, se muestra muy interesado por los gestos y la teatralidad? El soldado le desprecia. ¿Qué impresión tiene el soldado cuándo ve que su jefe pierde la sangre fría en el combate, cuándo ante una queja grita y castiga, cuándo da órdenes contradictorias,

cuándo dice una mentira? ¿Qué dice el soldado cuándo ve que su jefe se preocupa de buscar sólo una buena casa donde comer bien y de lucir su uniforme, cuándo trata con soberbia a los soldados, cuándo en los pueblos rehusa ligarse a las masas y establece un nuevo cacicato? Piensa en los generales facciosos del Ejército rebelde. ¿Qué piensa el soldado cuándo sabe que su jefe vive a sesenta o setenta kilómetros del frente, que no visita nunca a sus soldados en las trincheras, que el único lazo que tiene con sus fuerzas es por medio de papeles, y que no aparece por el frente cuándo hay una operación? Se convence de que el que lo dirige es un portagalones, pero no un jefe.

Nuestros soldados son hombres que meditan y piensan, que juzgan y sacan sus conclusiones.

Nosotros queremos que todos nuestros jefes militares estudien, mediten, conozcan a sus soldados. Son queridos por ellos y estos soldados piden cada día más y más a sus jefes, y estos jefes deben ser dignos de dirigir un gran Ejército del Pueblo y de cumplir con la misión sagrada que les encomendó el pueblo español.

**EL HOMBRE QUE VA AL FRENTE CON-
VENCIDO DE QUE DEFIENDE UNA
CAUSA JUSTA NO DA JAMÁS LA
ESPALDA AL ENEMIGO. DEL TRABAJO
POLÍTICO DEPENDE QUE TODO EL
EJÉRCITO SIENTA LA JUSTEZA DE
NUESTRA CAUSA.**

ULTIMAS NOTICIAS INTERNACIONALES

Se han producido en los últimos días dos hechos de gran importancia en el campo de las relaciones internacionales, que vienen a acumular nuevas fuerzas para el desarrollo de las luchas sociales en el mundo.

El primero, lo señala la crisis francesa provocada al ser denegados al señor Chautemps los plenos poderes solicitados a la Cámara. Esta crisis representa decididamente un triunfo del Frente Popular. Las masas populares exigen una vez más firmeza y energía a sus dirigentes para atacar al fascismo que trata de debilitar y aún destruir el bloque antifascistas que es la única garantía para la seguridad e independencia de Francia. La probable presidencia será ejercida por León Blum con participación de los comunistas. Este nuevo Gobierno —de llegar a formarse— tendría como base primordial mantener la política justa del Frente Popular para levantar una barrera en el plano internacional y detener en seco las patrañas y manejos fascistas.

Es hora de que se abandone la política claudicante extendida a las Cancillerías europeas por el famoso comité de «no intervención» para obligar a las naciones que se llaman «democráticas» a entrar de lleno en el camino de la lucha abierta contra la pandilla de criminales que tratan de incendiar el mundo con una nueva guerra mundial.

Consecuencia de los ataques criminales del fascismo surge el segundo hecho: la invasión del Ejército alemán sobre Austria obligando a dimitir a Schuschnigg tras amenazas cobardes, dando al mundo una nueva lección de asalto armado a la libertad e independencia de los pueblos y señalando una vez más que el fascismo, cobarde, solo ataca a los pueblos débiles.

Ante el mundo, quizá todavía un poco sensible, el gesto vergonzoso de imponerse por la fuerza a la voluntad de un pueblo, significa el peligro que representa para la paz, la existencia de esas dictaduras que se escudan en el sometimiento por la fuerza del proletariado esclavizándolo con las normas propias de un régimen de terror.

Los momentos son graves y la paz del mundo queda sujeta a la unión del proletariado. Levantar una muralla de masas obreras que enseñen su fuerza a la hiena fascista, es obligación ineludible que entre todos debemos de cumplir porque en ello va nuestra libertad.

Frente a la presión del pueblo, ningún Gobierno, sea el que sea, puede dar paso a los nuevos manejos y planes que el fascismo querrá llevar a cabo.

La lección recibida, es suficiente para decidirse, sin emplear nuevos titubeos que podrían determinar situaciones difíciles de salvar.

¿Sabrán esos Gobiernos «democráticos» acusar el nuevo crimen de los Estados totalitarios destructores de toda civilización y todo derecho?

Si nó, el pueblo sabrá decir su última palabra.

**POR LA ESCASA TIRADA DE ESTE BOLETIN,
NO LO GUARDES NI LO TIRES, DASELO A
OTRO CAMARADA.**



1º CUERPO EJERCITO
COMISARIADO